

LOS ANGLICISMOS, LOS HABLANTES Y LOS SISTEMAS LINGÜÍSTICOS. RELACIONES

Resumen

Puerto Rico tiene dos lenguas oficiales, español e inglés, debido a su situación política de ser un Estado Libre Asociado a los EE.UU. Como consecuencia de ello, y a pesar de que sólo un 25%, aproximadamente, de puertorriqueños es bilingüe, el español, que es su lengua materna, tiene que ceder algunos espacios de uso al inglés, especialmente los más cercanos a los registros formales (lengua escrita y administrativa). Además, la migración circular que se ha producido en la Isla establece otros escenarios de convivencia de las dos lenguas. En este artículo se describen algunos de los procesos de cambio lingüístico identificados.

Palabras clave: lenguas en contacto, cambio lingüístico, simplificación lingüística, interferencia, anglicismos

Abstract

Puerto Rico has two official languages: Spanish and English, due to its political status of Commonwealth of the United States. Even though that only 25% of the Puerto Ricans are bilingual, the Spanish, which is the native tongue, has to allow English to be used especially on the formal register (written and administrative language). Also, the circular migration that occurs in the Island has made possible the use of both languages in every potential setting. In this article we describe several linguistic changes that have been identified.

Keywords: languages in contact, linguistic change, linguistic simplification, interference, Anglicism

INTRODUCCIÓN

El español es la lengua materna de los puertorriqueños; llegó a la Isla con los colonizadores en las naves de Colón en 1493.¹ El inglés lo hizo en 1902, por virtud de la Ley de Idiomas Oficiales, unos años después de que el Tratado de París de 1898 uniera la Isla a los Estados Unidos. Estos datos indican que

¹ Ellos, junto al contingente africano, que llegó posteriormente, y los taínos, habitantes originales de la Isla, fueron los creadores de la población actual. De los españoles hereda Puerto Rico su lengua y gran parte de su cultura. Los taínos, que recibieron a Colón, desaparecieron muy pronto, pero dejaron un conjunto valioso de voces, los indigenismos.

desde 1902 conviven, como idiomas oficiales de la Isla, dos lenguas de cultura de gran representación poblacional y calidad intelectual: español e inglés. Ambas lenguas compiten en la actualidad en cuanto al número de hablantes. Las cifras, en continuo cambio, indican que son cerca de los cuatrocientos millones de usuarios en español y algo más en inglés. Les siguen, muy a la zaga, las otras lenguas europeas.²

INGLÉS EN LA ISLA. INTERCAMBIO CON LOS EE. UU.

Estas circunstancias crean una situación lingüística que podría describirse como bilingüismo social.³ El bilingüismo social se da en comunidades en las que, como la puertorriqueña, coexisten dos idiomas, español e inglés, sin que eso quiera decir que todos los puertorriqueños sean bilingües. La cifra más aproximada del conocimiento del inglés por parte de los puertorriqueños, nos la da el censo. Aproximadamente un 23.21% de ellos "*hablan inglés con fluidez*". Una cantidad similar asegura que lo habla con dificultad. Estos datos del censo coinciden, en gran parte, con los ofrecidos en otras investigaciones hechas en Puerto Rico.⁴ En términos generales, se puede decir que el bilingüismo individual, con competencia estándar en ambas lenguas, sólo se da en un grupo reducido de puertorriqueños, el resto puede tener competencia de distinto grado. Estos distintos niveles de conocimiento y práctica del inglés forman un continuo que se mueve desde los bilingües totalmente competentes en ambas lenguas hasta los monolingües en español.⁵

² Comparado el español con las otras dos grandes lenguas de cultura del mundo, francés e inglés, el español, con sus contados ya trescientos sesenta y dos millones de personas —proyecciones más recientes han aumentado la cantidad—, se coloca en segundo lugar frente al inglés, que cuenta con casi quinientos millones. El francés está situado en la tercera posición, con poco más de cien millones.

³ El bilingüismo oficial de una nación puede obedecer a varias causas, pero, especialmente, la categoría de lengua oficial es el estado de privilegio que se le otorga a un idioma en sociedades constituidas por hablantes de diferentes lenguas vernáculas. De ese modo solucionan algunas sociedades problemas de rivalidades lingüísticas. Así, por ejemplo, el inglés les ha ayudado a países como Cameroon, India, África del Sur, Filipinas y otros cuantos, a resolver situaciones de multilingüismo.

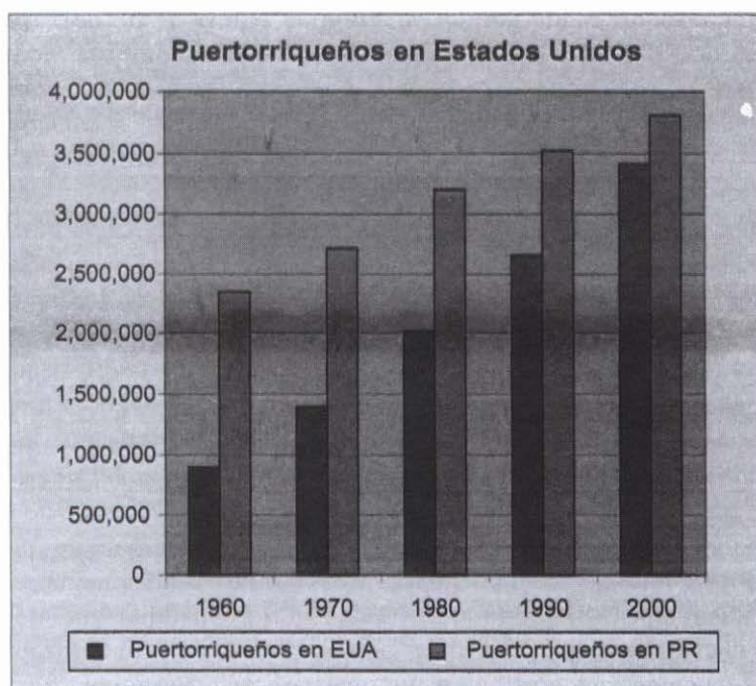
⁴ Los datos presentados pertenecen al censo de 1990. (Los datos del censo del 2000 son bastante confusos. Las preguntas hechas no favorecen la obtención de datos seguros; según éstas, un 71.8% de puertorriqueños de la Isla habla inglés "menos que muy bien") (Tabla DP-2-PR, Profile of Selected Social Characteristics: 2000). Los recogidos en otras encuestas puertorriqueñas (Hispania Research Corp., *Estudio sobre el idioma*, San Juan, Ateneo de Puerto Rico, 1992 y Amparo Morales, "Convivencia de español e inglés en Puerto Rico> Mitos y realidades" *Actas del XIX Congreso Internacional del Español en los EE.UU.*, 2002, en prensa) aparecen a continuación:

	Hablan inglés con fluidez	Hablan inglés con dificultad	Escriben inglés	Leen inglés	Entienden inglés
Censo 1990	23.21%	23.66%			
Hispania 1992	25.10%				
Morales 2002	28.10%		22.30%	30.80%	30.30%

⁵ Ese continuo manejo del inglés se podría representar por una escala que oscila entre dos ejes: por un lado, el puesto o trabajo de los empleados y, por otro, la dependencia de la oficina a las labores

Mirada en su conjunto, la comunidad puertorriqueña presenta una situación lingüística muy particular. La situación política del país, es decir, el hecho de compartir ciudadanía con los estadounidenses y la circunstancia de tener las fronteras abiertas, favorece el desplazamiento a los Estados Unidos y, debido a ello, se produce un ir y venir constante entre la Isla y el Continente. En ese sentido, Puerto Rico es, tal vez, el único país en el mundo en poseer un porcentaje tan alto de nacionales, es decir, personas identificadas como puertorriqueñas, concentrado en otra nación. Hoy casi la mitad de ellos vive en los Estados Unidos. El desplazamiento ha ido aumentando progresivamente a lo largo de los años. En el censo del año 2000 se contaron casi tres millones y medio de puertorriqueños en los Estados Unidos (3,406,179), los que viven en la Isla suman poco más (3,808,610) (Gráfica 1).⁶

GRÁFICA 1



del Gobierno Federal o entidades estadounidenses. Por ejemplo, en las oficinas del gobierno el uso del inglés oscilaba, en lengua oral, entre un uso más frecuente de inglés en los cargos de mayor jerarquía; y, en lengua escrita, el tipo de documento realizado, desde los más cotidianos, casuales y generales a los más especializados, siendo éstos últimos los que hacían mayor uso del inglés (Amparo Morales, *op. cit.*, en prensa).

⁶ Los puertorriqueños se mueven actualmente en un espacio amplio del territorio americano; si anteriormente existía una gran concentración en la ciudad de Nueva York, el 70% de ellos residía allí, hoy están repartidos por todos los estados y es Florida la que presenta mayor crecimiento. En Orlando, que va adquiriendo importancia con los nuevos asentamientos, el 56% de la población hispana es puertorriqueña.

Puertorriqueños en la Isla y en Estados Unidos					
	1960	1970	1980	1990	2000
Puertorriqueños en EUA	892,513	1,391,463	2,013,945	2,651,815	3,406,179
Puertorriqueños en PR	2,349,544	2,712,033	3,196,520	3,522,037	3,808,610
Total puertorriqueños	3,242,057	4,103,496	5,210,465	6,173,852	7,214,789
% en EUA	27.53%	33.90%	38.65%	42.95%	47.21%

Sucede, además, que los grupos de inmigrantes puertorriqueños en los Estados Unidos tienen un crecimiento acelerado que contrasta con el crecimiento poblacional de la Isla. Éste se ha mantenido moderado en la última década.⁷

Esta situación demográfica tiene repercusiones lingüísticas. Muchos de los puertorriqueños nacidos en los Estados Unidos adquieren el español como segunda lengua, por ser allí el inglés el idioma dominante. De ellos, refiriéndose particularmente a los puertorriqueños de Nueva York, nos decía el Dr. Álvarez Nazario que *"el español viene a ser, pues, una lengua en retirada entre los neorriqueños, relegada mayormente al ámbito familiar, pero aún situada en este medio en posición de desventaja frente al inglés"*.⁸ Esta opinión es, además, compartida por todos los investigadores. Es decir, las generaciones jóvenes nacidas en Nueva York ya no hablan español o lo hablan con muchas limitaciones, los jóvenes lo han ido sustituyendo por el inglés. A pesar de ello, lo sorprendente es que el porcentaje de hablantes de español permanece estable. Ello obedece a que, a la vez que se da el paso al inglés de los más jóvenes, se van integrando a la comunidad los inmigrantes de nuevo arribo, que hablan español. Se da, pues, un desplazamiento al inglés en los puertorriqueños que viven allí por unos cuantos años, especialmente en los que llegaron muy jóvenes o nacieron allí, pero la estabilidad del español se mantiene por la continua llegada de nuevos inmigrantes puertorriqueños.⁹

⁷ En los últimos años, como se observa en la gráfica, el aumento poblacional en la Isla ha ido decayendo. Si en 1960 representaba el 72.47%, en el 2000 representa sólo el 52.78%.

⁸ Álvarez Nazario ("El español de los puertorriqueños de Nueva York" en *Philologica Hispaniense*, Madrid: Gredos, 198, p.72) se refería a la situación de los puertorriqueños en Nueva York. Como ya se ha señalado en otras ocasiones la escuela, en inglés, es el principal factor de asimilación. Los Programas Bilingües, especialmente los de la ciudad de Nueva York no han realizado la labor esperada (Kenji Hakuta, "Bilingüismo y educación bilingüe: una perspectiva para la investigación", *Revista Pedagógica*, San Juan 1998 y "Bilingüismo y educación" Conferencia presentada al Congreso de Bilingüismo, Universidad de Puerto Rico, verano 2000).

⁹ El análisis de estos hechos ha llenado de páginas las antologías de los congresos sobre el español de Estados Unidos. Los estudios se han realizado desde perspectivas diferentes. Se analizan los hechos teniendo en cuenta el macro nivel poblacional y, también, con perspectivas más limitadas, con individuos aislados o grupos de determinadas comunidades. En general, un cuarenta por ciento, aproximadamente, de la población hispana es bilingüe; una cantidad similar o algo menor es monolingüe en español y el resto es monolingüe en inglés. (Calvin Veltman, "The status of the Spanish language in the U.S. at the beginning of the 21 century", *International Migration Review*, 24, 108-123, 1990). Lo mismo sucede con los puertorriqueños.

Dadas las circunstancias de la adquisición del español y del aprendizaje recibido, los puertorriqueños nacidos en EE.UU. no suelen ser hablantes diestros del español. Ello obliga a que sean ubicados en programas especiales cuando llegan a Puerto Rico. El Departamento de Educación tuvo que crear los Programas Bilingües, con el propósito de facilitar el desempeño educativo de los alumnos trasplantados.¹⁰ Según los documentos del Departamento de Educación, éstos alcanzan un 12% del estudiantado general.¹¹

La intensa interacción social, laboral y política con Estados Unidos, unida a la activa migración circular entre la Isla y el Continente, ocasionan un espacio particular y único de convivencia lingüística. Esta situación se refleja en muchas otras circunstancias, por ejemplo: la comunicación escrita con las agencias gubernamentales estadounidenses es intensa, tanto en entidades públicas como privadas, y ese intercambio, junto a los estudios, informes, presupuestos, etc., de las grandes empresas, se hace en inglés.¹² Las publicaciones oficiales: textos, catálogos, etiquetas, etc., son igualmente en esa lengua. A esto se añade el que gran parte de la fuerza laboral de la Isla ha tenido adiestramientos en los Estados Unidos o ha trabajado previamente allí, lo cual favorece que muchas de las profesiones ofrezcan los exámenes de certificación de los Estados Unidos. Esto crea un entorno social que favorece que algunos ciudadanos vean el bilingüismo como indispensable.¹³

Todo indica, así pues, que la situación de convivencia idiomática descrita en Puerto Rico produce una interacción lingüística más intensa que la de cualquier

¹⁰ Las universidades privadas, como la Universidad Metropolitana, la Universidad del Sagrado Corazón y la Universidad del Turabo colaboraban en la empresa como parte de un consorcio educativo; hoy la labor está mucho más limitada, pero todas continúan con la tarea de preparar maestros de inglés.

¹¹ Los Programas Bilingües se describen como los que atenderán "a los hijos de los que emigraron a Estados Unidos, vivieron allí por un número de años y han vuelto a la Isla y su dominio del español es muy pobre o ninguno". Indudablemente se trata de niños o jóvenes con diferente dominio de español. Sus conocimientos del inglés pueden ser también limitados. Los programas, que comenzaron en 1976-1978 con la implantación de dos escuelas secundarias, cubre ahora desde el séptimo grado al doce y cuentan, entre otros programas de ayuda, como el de Transferencia de Estudiantes y expedientes académicos.

¹² Las agencias del Gobierno con mayor uso del inglés escrito son: Energía Eléctrica que escribe en inglés de un 11% a un 50% de sus cartas circulares, notificaciones y manuales; de sus contratos, expedientes y registros; y de sus propuestas, auditorías y estudios. Turismo imprime en inglés más del 50% de sus materiales de promoción y de un 11% a un 50%, de sus licencias, franquicias y certificaciones; y de sus propuestas, auditorías y estudios (Amparo Morales, *op. cit.* 2002).

¹³ Determinadas profesiones se ven afectadas directamente por el bilingüismo oficial. Se trata, por ejemplo, de que los exámenes de reválida de algunas profesiones vienen directamente de Estados Unidos o se hacen en inglés en Puerto Rico (por ejemplo, los de arquitectos, ingenieros y contables; los médicos los tienen en ambas lenguas). En un artículo del San Juan Star, agosto de 1991, la Asociación de Contadores Públicos Autorizados protestó por no poder tomar el examen de reválida en inglés. Según afirmaba su presidente, eso era un privilegio que no estaba dispuesto a perder. (Se encuentra más información en C. Delgado Cintrón, *El debate legislativo sobre las leyes del idioma en Puerto Rico*. San Juan: Editorial de la Revista del Colegio de Abogados, 1994;465).

otra comunidad hispana.¹⁴ Aunque la influencia de una lengua sobre otra, desde luego, sobrepasa las situaciones de lenguas en contacto, porque cualquier país que tenga desarrollo económico y cultural sobresaliente tiene la potencialidad de influir cultural y lingüísticamente sobre el resto de naciones con las que se relaciona, el caso de Puerto Rico y el Caribe, en general, es, sin duda, de mayor influencia del inglés.

EL CAMBIO LINGÜÍSTICO

Analizando las repercusiones que estas circunstancias pueden tener en una lengua, conviene señalar que los idiomas no se mantienen estáticos a lo largo del tiempo, sino que están en un proceso continuo de reestructuración y cambio. A eso se debe que se haga difícil comprender pasajes de nuestra lengua que proceden de épocas antiguas. Así, por ejemplo, la expresiones del Poema de Mio Cid: que provienen del español del siglo XII, se nos hacen difíciles de entender en el español de hoy.¹⁵ Estos cambios, producidos por fuerzas internas aún poco claras, se agudizan cuando el conocimiento y aprendizaje de la lengua, por parte de los hablantes, no alcanza el nivel requerido o cuando hay más de un modelo lingüístico. En ese sentido, unas comunidades pueden ser más innovadoras que otras.

Cuando dos lenguas conviven en un mismo país, es decir cuando están en situación de lenguas en contacto, se aceleran esos procesos de cambio lingüístico y, en mayor medida que las comunidades totalmente monolingües, los idiomas en esas situaciones incorporan innovaciones a sus modos de expresión, provocadas, unas veces, por la copia de los nuevos modelos que se les presentan y, otras, simplemente, por la confusión que crea la dualidad de normas. Los cambios que podemos observar en el español de Puerto Rico, después de más cien años de convivencia con el inglés, no han impedido, sin embargo, la comunicación con las otras comunidades que hablan español. La lengua permanece relativamente similar, en mayor o menor grado, a la de las otras naciones monolingües. Todo ello es una prueba de que los componentes básicos de un idioma no se alteran o, si lo hacen, necesitan muchísimo tiempo para que los grandes cambios se empiecen a notar. Pero el que no percibamos esos cambios, no quiere decir que no se produzcan, sino que operan muy despacio, poco a poco, y en contextos y estructuras con las que se va familiarizando el hablante

¹⁴ El Caribe es una zona de especial influencia por la proximidad geográfica de los Estados Unidos y los lazos políticos y económicos que ha mantenido con su vecino del Norte. Dentro de él, Puerto Rico representa una de las zonas de mayor presión del inglés por sus propias circunstancias políticas. Es bien sabido que los programas de relaciones extranjeras y de defensa corren a cargo de Estados Unidos únicamente. Puerto Rico no puede establecer directamente relaciones comerciales con un país extranjero, lo cual ocasiona un factor favorable al intercambio en esa dirección.

¹⁵ La expresión del Poema de Mio Cid: "buscar nos ye el rey Alfonso", que hoy diríamos como: "nos buscará el rey Alfonso", proviene del español del siglo XII, español que hoy ya utiliza otras estructuras.

sin notar las alteraciones. A esas variaciones que se van introduciendo sigilosamente en nuestras expresiones nos referiremos en el próximo apartado.

DESCRIPCIÓN LINGÜÍSTICA

SIMPLIFICACIÓN

El cambio lingüístico se manifiesta tanto en la sintaxis de una lengua, como en el léxico, mucho menos en el componente morfológico y fonológico. Opera principalmente por medio de procesos de simplificación y de interferencia. Los primeros obedecen a los principios universales que gobiernan las lenguas, son procesos internos de los sistemas lingüísticos y suceden en cualquier tipo de lengua o situación comunicativa, tanto en comunidades monolingües, como bilingües o de lenguas en contacto, sólo con algunas diferencias en la intensidad de los procesos. Estos cambios tienden a hacer más sencillas las expresiones de los hablantes. Cuando oímos: “*no creo que dice la verdad*” (por “*no creo que diga la verdad*”), “*lamentata que llega siempre tarde a la fiesta*” (por “*lamentata que llegue siempre tarde a la fiesta*”) seguramente al hablante le resulta más cómodo recordar el presente de indicativo (*dice, llega*), que se usa más a menudo y en más contextos, que el presente de subjuntivo (*diga, llegue*). Este proceso constituye una simplificación estructural, se debilitan unidades del sistema, éste se simplifica y el hablante va perdiendo opciones expresivas. En el caso especial del ejemplo, se debilita el modo subjuntivo que, como se ha documentado en varias comunidades, bilingües y monolingües, se está utilizando menos por los hablantes de español. Esto lo van sustituyendo inconscientemente por los tiempos verbales del modo indicativo.¹⁶ Se producen otros cambios sintácticos, por ejemplo, el sobreuso de *donde* en las oraciones de relativo: “*hacían muchos comentarios donde se reflejaban sus inquietudes*” por “*hacían muchos comentarios en los que se reflejaban sus inquietudes*”. Al hablante le resulta más cómodo y simple usar *donde* como un comodín para todos los casos de *a la que, del que, en la que, por lo que, etc.*, en los que debe recordar la preposición adecuada y la concordancia con el antecedente. Esta misma situación se refleja en expresiones como: “*tenía un hijo que la mala suerte lo perseguía*”, por “*tenía un hijo al que perseguía la mala suerte*”.

Eso no quiere decir que los hablantes dejen de entenderse, por el contrario, todos continúan el intercambio comunicativo habitual. Esa circunstancia es la que hace posible que los cambios ocurran, porque, aunque el proceso se esté produciendo, los hablantes no lo perciben y así copian y repiten lo que oyen de

¹⁶ Esta simplificación del sistema verbal se ha recogido en muchas comunidades monolingües, es una tendencia del sistema que parece intensificarse en situaciones de contacto de lenguas. Sobre ello basta comprobar los resultados obtenidos por todos los estudiosos del español de los Estados Unidos, sirva de ejemplo lo expuesto por C. Silva-Corvalán en *Language contact and change. Spanish in Los Angeles*. Oxford: Oxford University Press, 1994 y “El español de Los Ángeles: aspectos morfosintácticos”. *El español de Estados Unidos y Puerto Rico*, A. Morales, Coord. *Ínsula*, 679-680, 2003.

otros. Por ejemplo, uno de los cambios en proceso en Puerto Rico es la sustitución de algunas preposiciones por otras y aquí ya entran en juego los posibles modelos del inglés. La preposición *de* es un buen ejemplo, se sustituye por *en* en algunos contextos: decimos “*La casa en la esquina la van a demoler*”, en vez de “*La casa de la esquina la van a demoler*”. Indudablemente el hablante tiende a justificar este cambio: *la casa en la esquina, la gráfica en la página tal*, le parecen expresiones más transparentes, por tratarse de locativos. En “*Espera por su hermana*” en lugar de “*Espera a su hermana*”, claramente se copia la expresión “*wait for*” del inglés. La extremada frecuencia que alcanza la preposición *para*, como posible copia de *for* en construcciones como *para tú ir... (for you to go...)* ha sido señalada en varias ocasiones como influencia del inglés. Así mismo el uso abundante de *uno*, en contextos en que este pronombre no es necesario (*Esta cuestión es una de importancia*, por *Esta cuestión es de importancia*). O el uso del artículo en *Él es un maestro* (que individualiza lo que es un conjunto de características). La interpretación de estos hechos puede ser bastante complicada y la decisión de hasta qué punto un proceso de cambio obedece a procesos internos del propio sistema o a causas externas de imitación de otra lengua es tema de continuo debate.¹⁷ Conviene insistir en que, como estos, otros muchos cambios están sucediendo sin ser percibidos por la mayoría de los hablantes. No sólo se trata de que no son percibidos, sino de que su uso nos hace verlos ya como necesarios.

INTERFERENCIAS

La persona que conoce dos lenguas puede, en ocasiones, mezclarlas en una misma conversación e, incluso, en una misma oración. Ésta es una de sus manifestaciones lingüísticas más conocidas, se llama cambio de código o alternancia de lenguas. En inglés se le nombra como *code-switching* (“Tú sabes, yo sabía lo que iba a hacer, I did know what to do”). De todas las modalidades expresivas de los bilingües, es la más estudiada, y constituye un recurso lingüístico muy usado por los hispanos de los Estados Unidos, especialmente por las generaciones jóvenes. Ha llegado ya a la lengua escrita en EE.UU. y hoy constituye el *boom* de la narrativa hispánica allí.¹⁸

¹⁷ Dentro de la complejidad que encierra la identificación de la interferencia en el nivel sintáctico, en el español de PR hemos podido comprobar que, en muchos de sus cambios, intervienen las tendencias innovadoras internas del sistema. El contacto con el inglés las refuerza. No nos detenemos aquí, en esa taxonomía de la interferencia que hemos atendido en otras ocasiones (Amparo Morales, “Español e inglés en Puerto Rico: descripción y estudios”, *Revista de Estudios Hispánicos*, XXVII, 1, 71-106, 2000). Repetimos, simplemente, lo que hemos dicho en ellas: que la innovación dialectal y la influencia lingüística, como se ha demostrado en otras comunidades y situaciones, y por otros autores (Los Ángeles, C. Silva-Corvalán, *op. cit.* 1994), van muchas veces de la mano. Baste recordar lo difícil que les resultó y las matizaciones que se tuvieron que presentar R. Mougeon y E. Beniak Mougeon (*Linguistic consequences of language contact and restriction*. Oxford: Clarendon Press, 1991) para distinguir entre ambas en el contacto francés e inglés.

¹⁸ Surgen expresiones populares, motivadas por la búsqueda de una nueva identidad y cultura. El

Desde luego, los idiomas que coexisten en una misma comunidad tienden a hacerse similares entre sí. Eso se ha probado desde hace muchos años en los procesos de convergencia de las lenguas habladas en la India y mucho más reciente y cerca, en Canadá¹⁹ y otros tantos países. Uno de esos procesos de convergencia son los préstamos. Los *préstamos* o interferencias léxicas son palabras de otra lengua que se incorporan a la propia, constituyen los recursos más frecuentados por los bilingües; incluso, por los monolingües, que los imitan.²⁰ Partimos del hecho de que las lenguas sufren procesos periódicos de intelectualización léxica que las van haciendo instrumentos adecuados para los adelantos industriales y científicos que se incorporan. Así, por ejemplo, si usamos ahora el término *travel card* es porque desde EE.UU., que habla inglés, nos llega la posibilidad de utilizar una tarjeta con dinero acumulado y dispuesto a utilizarse en el momento oportuno. La sociedad se transforma, la ciencia y la técnica llenan de realidades nuevas el mundo; y los idiomas para mantener su condición de internacionales deben estar a la par con el progreso que se impone y ser vehículos eficaces de intercambio actualizado. Esas innovaciones cogen los nombres prestados de los países que han creado el objeto. Se ha señalado que los préstamos léxicos obedecen, en la mayoría de los casos, a la necesidad de nombrar novedades culturales o adelantos técnicos para los cuales la lengua receptora carece de términos. Por ello usamos los nuevos anglicismos: *beeper, carrier, chat, drive, etc.*, en nuestras conversaciones. Ya Rubén del Rosario, en su momento, citaba *trust, clerk, control, etc.* Otros han vivido con nosotros tanto tiempo que se nos hace muy difícil reconocerlos *bermudas, chinero, batería, video, componente (musical), etc.*, citados por López Morales.²¹

El préstamo léxico es uno de los recursos más característicos y extendidos en esos ajustes paulatinos que hacen las lenguas, para absorber las nuevas realidades. En ellos intervienen los usuarios, que, a la larga, son los que deciden la dirección que seguirá el proceso. No cabe duda de que los hablantes hacen las elecciones de acuerdo con el conocimiento que tengan del vocabulario de su lengua, cuando un hablante no tiene la palabra patrimonial a mano, usa la

chicano/pachuco, neorriqueño o quisqueyano, etc., quiere demostrar que sintiéndose mexicano, puertorriqueño, dominicano, etc., es, a la vez distinto y vive en un espacio físico diferente. Como manifestaciones de ello se puede señalar la gran cantidad de publicaciones en una lengua mezclada —inglés/español— y el arraigo de la música regional popular. Entre otras, la obra *Living in Spanglish* de Ed Morales, una teoría del spanglish para algunos comentaristas, presenta el code switching como el símbolo más patente de esta expresión cultural, que para el autor ya no es hispana, sino latina.

¹⁹ Nos referimos a J. Gumperz, y R. Wilson. "Convergence and creolization: A case from the Indo-Aryan/Dravidian border". En D. Hymes *Pidginization and creolization of language*, Cambridge, Univ. Press, 1971; pp. 151-167 y Mougeon y Beniack, *op. cit.*, 1991.

²⁰ Desde luego, sabemos que no se necesita bilingüismo completo para que los procesos de cambio tengan lugar, otros factores pueden provocarlos (Mougeon y Beniack, *op. cit.*, 1991).

²¹ Humberto López Morales, "Anglicismos en el léxico disponible de Puerto Rico". En L. Ortiz (ed.). *El Caribe hispánico perspectivas lingüísticas actuales* Madrid, Vervuert., 1997; pp. 147-170 y Rubén del Rosario, *La lengua de Puerto Rico*. San Juan, Editorial Cultural, 1975.

prestada. Se hace, especialmente, para nombrar terminología técnica y especializada (*printer, dash, air bag, beeper, etc.*), aunque no siempre es así. Por ejemplo, *accesar, attachment, enforzar, locación, performador, tarjeta, etc.*, son nuevos ingresos, que parecen poco necesarios. El español cuenta ya con términos para esos mismos contenidos: *acceder, anejo*, para las dos primeras; *enforzar*, no recogida aún en la mayoría de los diccionarios de anglicismos, es un nuevo modo de nombrar la acción de 'imponer algo'; *locación* está en el diccionario de la RAE, como 'arrendamiento' su uso anglicado hace referencia a *exteriores o lugares* en que se ha llevado a cabo una gestión (película); *performador* o *performer*, es el *actor o ejecutante*; también el presentador de un acto; un individuo que sea actualmente *tarjeta* de alguna investigación, puede ser el mismo que nombrábamos como *el blanco* de ella. De todos estos anglicismos teníamos voces patrimoniales. La pregunta que debemos hacernos es ¿por qué mandamos un *attachment*, en lugar de un *anejo* o *accesamos* a un lugar de la RED, en vez de *acceder* a él? En las motivaciones de estos neologismos entran en juego muchas variables, pero principalmente las causas parecen ser muy simples, la palabra en inglés nos llega con el nuevo proceso o equipo y la voz tradicional nos parece ahora poco específica; o simplemente puede ocurrir que la palabra española no esté en nuestro léxico. Al hacerse cotidiano el uso tuvimos que recurrir a la voz que venía con él. Desde siempre los documentos han tenido *anejos o anexos*, pero ahora el *attachment* del correo electrónico, que aparece nombrado así, se utiliza con mayor frecuencia y su distribución es mucho más amplia. Para algunos hablantes *anejo*, o no se conoce o puede ya representar otra cosa.

En ocasiones lo que sucede es que se le da un uso indiscriminado a determinadas palabras siguiendo la frecuencia que tienen en el sistema del inglés. Un caso muy típico es la palabra *facilidades (facilities)*, se usa a la saciedad en combinaciones como: *tener facilidades, mejorar las facilidades, facilidades con las que se cuenta, etc.*, y se están perdiendo las más específicas hispanas: *instalaciones, dependencias, equipo, utensilios, etc.* *Evento (event)* es otro comodín que sustituye a *acto, actividad, concierto, recital, conferencia, etc.* Esto crea una situación léxica particular de regresión, se crean nuevas categorizaciones más generales y se pierden los miembros más específicos del sistema léxico. Éste se va empobreciendo y a una serie de palabras relacionadas, pero no iguales que tenía el español le sucede otro término mucho menos específico (así *concierto* no es *recital*, porque el primero exige una orquesta o similar, y ahora caen las dos bajo *evento*). Con el olvido de los vocablos patrimoniales, el sistema léxico, a su vez, va perdiendo matizaciones y, como señalan muchos estudiosos, va perdiendo su idiosincrasia y se va creando un lenguaje universal que nos unifica a la par que nos empobrece.

Además de los préstamos directos (*grill, grocery, gate, look, lunch, gate, clerk, etc.*) y los adaptados (*lonchear, dropear, performeador, atachar, bipear, etc.*), se encuentran otros menos patentes, los desplazamientos semánticos.

Éstos, generalmente, se producen en los cognados, palabras que tienen forma similar en inglés y español, pero no comparten exactamente el mismo significado. Los hablantes asignan el significado del inglés a la palabra del español. Ese es el caso del tradicional *realizar*. El significado primitivo de *realizar*, "ejecutar una acción", ha pasado a ser ahora "darse cuenta de algo" como en el ejemplo: "*Cuando realicé que el director no había llegado, ya era tarde*". En este grupo se encuentra también *agresivo*, con valoración positiva, *injuria* por daño físico. Como estos, se recogen otros muchos: *soportar* (como *auspiciar*, *patrocinar*), *capturar* (*captar*), *endosar* (*apoyar a alguien*), etc.²² Conviene tener en cuenta la velocidad con que la Academia va incorporando nuevas acepciones a las entradas léxicas de su diccionario, según se da cuenta del uso del término.

A los casos ejemplificados, se unen todos los desplazamientos semánticos que se producen tanto en el discurso de los bilingües, como en el de los monolingües, por copias de construcciones inglesas. Son palabras patrimoniales que adquieren nuevos sentidos por aparecer en nuevas combinaciones de palabras. Cuando se dice que tenemos que comprar "*un cartón de leche*" o que queremos un producto "*libre de grasa*" o "*reducido en grasa*" (en vez de "*sin grasa*") con esos términos nombramos nuevos o parcialmente nuevos productos o conceptos. Son costumbres o modos de ver las cosas, que se incorporan a nuestras vidas con los nuevos productos. *Cartón* adquiere, en esta expresión, un sentido más amplio del que tenía el simple *cartón*, ahora es ya un '*envase*'. En ocasiones, el nuevo significado es una matización tan sutil que parece un desarrollo semántico autónomo, por ejemplo, *en vivo*, voz muy corriente en los medios de comunicación (lo más cercano en inglés es *a live broadcast*, 'en directo').

Una categoría especial la constituyen los calcos. Éstos son construcciones o expresiones en español, en las que se ha copiado la estructura inglesa. Pueden variar mucho en su manifestación, desde las que son frases hechas, como: "*relacionado a*", "*tomar acción*", "*cuatro años atrás*", "*mercado deprimido*", etc., que copian directamente las expresiones inglesas: *related to*, *to take action*, *four years ago*, *depressed market*, hasta las más libres que se usan en varias construcciones como "*figuras*", por *cifra*, *número*, *cantidad*, etc., en determinados contextos. Los calcos son categorías amplias que recogen varios niveles de asociación de unidades. En el Apéndice A aparecen los resultados obtenidos en Morales (1998-1999).²³ En esta investigación se aplicó un cuestionario que presentaba algunos de ellos integrados en oraciones recogidas de los distintos periódicos del país y se les pedía a los informantes que corrigieran lo que

²² Algunos de ellos recogidos en la prensa del país por María Vaquero "Anglicismos en la prensa: una cala en el lenguaje periodístico de San Juan", *Lingüística Española Actual*, 12.2 (1990), 275-288.

²³ Amparo Morales, "Calcos y modos de hablar en la zona metropolitana de San Juan", Homenaje a Ambrosio Rabanales. BF, XXXVII (1998-1999), 815-834.

consideraran que no estaba bien dicho o ellos no usarían.²⁴ Los resultados mostraron que muchas construcciones anglicadas pasaron desapercibidas. En el Apéndice A se pueden ver unas cuantas. No parece haber ninguna motivación especial para utilizar estas construcciones que no sea la copia inconsciente o la adaptación de las novedades que nos llegan.

Cuando se usan las expresiones “*correr para un cargo*”, en vez de “*postularse para un cargo*”, “*producir un documento*”, en lugar de “*hacer, escribir o distribuir un documento*”, “*estar tarde para algo*”, por “*llegar tarde*” o “*hacer buena una promesa*”, por “*cumplir una promesa*”, estamos utilizando los términos del español con los patrones de combinación del inglés. En todos ellos se crean nuevas asociaciones de palabras para las cuales nuestra lengua tenía formas expresivas ya acuñadas por la práctica de todos sus usuarios y permitidas y avaladas por el sistema subyacente. El calco duplica, en este caso, expresiones ya presentes en el sistema. Si partimos de que el conocimiento de una lengua implica no sólo conocer sus palabras, sino conocer, también, la combinación de ellas en el habla, es decir, saber usos tan simples como que *izamos la bandera*, no que *la subimos*; que *tostamos el pan y asamos el pollo*, no que *asamos el pan y tostamos el pollo*, comprendemos que el conocimiento lingüístico abarca mucho más que la mera comprensión de las palabras. Los idiomas tienen ‘modos de decir las cosas’, normas y patrones de realización, estructurados según los rasgos semánticos de las unidades que se combinan. Cuando el hablante construye las oraciones, dentro de la consabida libertad de elección, tiene que respetar esos usos acuñados por la tradición lingüística, son a modo de expresiones casi preconstruidas de antemano. Así *nos postulamos para un cargo, llegamos tarde o temprano a un lugar, cumplimos una promesa*, etc. Tan es así que con los cambios se pierde el perfil idiosincrásico de la lengua, su fisonomía particular. Los traductores conocen bien esto, porque es ahí, en la combinación de palabras, donde les surgen todos los problemas.

Dentro de estos usos anglicados, se dan, además, otras expresiones que reflejan calcos culturales, por ello se insiste actualmente en la invasión, no sólo de préstamos lingüísticos, sino de préstamos culturales, que pueden ir acompañando o no a los préstamos lingüísticos. Resultan de la introducción de un mensaje típico de una sociedad que influye en las rutinas comunicativas de la sociedad influida.²⁵ Los préstamos culturales son innovaciones sociales de las que comenzamos a participar, a la vez que innovamos el léxico. Hablando de la inmigración mexicana, la frase “*espalda mojada*” (“*wet back*”) nombra una realidad que antes no existía y que no teníamos que nombrar, así como la de “*olla mezclada*” (“*melting pot*”), surgida por la convivencia de los grupos

²⁴ Estos calcos aparecían en oraciones en las cuales el informante tenía que identificar los usos que considerara poco apropiados y corregirlos. Los porcentajes de corrección fueron limitados.

²⁵ Así lo postula Ricardo Otheguy, et al. “Transferring, switching and modeling in West New York Spanish”, *International Journal of Sociology of Language*, 79 (1989) 41-52.

latinos en Estados Unidos.²⁶ *Globalización* ha incubado hoy al adjetivo *global*, que ha desbancado a su sinónimo *mundial*. Actualmente *mundial* no nos parece responder al significado concreto que queremos comunicar. Vamos haciendo los cambios lingüísticos y, a la vez, vamos creando la dependencia cultural.

ESTUDIOS ACTUALES SOBRE EL ANGLICISMO

El interés por los anglicismos surgió muy pronto en los estudiosos del español de Puerto Rico. Ya Navarro Tomás en 1927 daba una lista de usos anglicados que había encontrado en Puerto Rico (*appointment, attorney, junior, magazine, slogan, stop, etc.*).²⁷ Malaret en 1937 recogía también unos cuantos anglicismos.²⁸ Las listas de R. del Rosario las hemos repetido en la escuela (*clerk, caucho, emergencia, item, senior, etc.*), muchos de ellos calificados como anglicismos fantasmas.²⁹ Después el número de estudiosos ha aumentado, hoy son varias las publicaciones sobre el tema, que no vamos a enumerar aquí por falta de espacio; pero, con todo, tenemos que reconocer que, a pesar de ello, aún hoy el diccionario de anglicismos puertorriqueños está por hacerse.³⁰ Teniendo en cuenta todas estas circunstancias, una de las últimas investigaciones de anglicismos en Puerto Rico quiso acercarse a estos datos un tanto resbaladizos. Se propuso obtener el índice de uso y el porcentaje de alternancia que el anglicismo presentaba con la voz patrimonial, es decir, quería precisar hasta qué punto competían en el español de Puerto Rico, el término inglés de una palabra, como *bacon* y la palabra tradicional *tocineta*. Para ello se entrevistaron empleados de distintas empresas de San Juan. El acercamiento metodológico posibilitó la primera confección de listas de anglicismos ordenas por uso y con la información del porcentaje de alternancia con la voz patrimonial.³¹

²⁶ España, que aún guarda recuerdos claros de su convivencia multilingüe y multiétnica, prefiere nombrar la misma realidad con el término "crisol de razas". Imagen idealizada comparable a la de su propia tradición demográfica.

²⁷ Tomás Navarro Tomás, *El español en Puerto Rico*. Río Piedras, Ed. Universitaria, 1966 (1948).

²⁸ Augusto Malaret, *Vocabulario de Puerto Rico*, San Juan, Imprenta Venezuela, 1937.

²⁹ Como anglicismos fantasma el autor nombraba a los términos que, aunque su modelo fuera la lengua inglesa, procedían en su origen de otro idioma (Del Rosario, *op. cit.* 1975). Es decir su étimo inmediato era el inglés, pero el étimo último era otra lengua. Sobre esta distinción Chris Pratt, *El anglicismo en el español peninsular contemporáneo*, Madrid, Gredos, 1980.

³⁰ Remitimos a Morales, *op. cit.*, 2000. La recolección de fichas bibliográficas de autores que en artículos y obras han tratado el anglicismo, algunos sólo de un modo anecdótico, suman casi el millar (A. Morales y Nadeska Mayens, *Lista de anglicismos documentados en Puerto Rico*, Copia impresa del Programa Graduado de Lingüística, 1998. Entre estos estudios se apoyan en trabajos empíricos los realizados sobre la industria textil y sobre la bancaria por H. López Morales: *López Morales: Industria textil. Vocabulario de mayor uso en la industria textil en Puerto Rico*, (español-inglés, inglés-español). San Juan: Academia Puertorriqueña de la Lengua Española, 1982; e *Industrias bancaria y bursátil. Vocabulario de mayor uso en las industrias bancaria y bursátil de Puerto Rico*, (español-inglés, inglés-español). San Juan, Academia Puertorriqueña de la Lengua Española, 1986.

³¹ Nos referimos a la obra *Anglicismos puertorriqueños* (A. Morales, *op. cit.*, 2001). La metodología utilizaba permitía distinguir las preferencias de selección léxica que indicaban los informantes (índice

(En el Apéndice B se ofrecen las listas más relevantes). Era una investigación que quería acercarse también al uso que los hablantes hacían del anglicismo. Mostró que algunos de ellos, por desconocimiento o por necesidad, venían a suplir lo que consideraban que era un vacío léxico.³² Vacío que, a juzgar por los comentarios, se había creado porque el nombre anglicado representaba una nueva realidad social o cultural para la cual el término tradicional ya no parecía apropiado. Así *locker*, con índice de uso muy alto en la investigación, entró a competir con *armario* y *closet* porque, según dijeron los informantes, necesitaban el término para los casos de “*armario pequeño organizado y numerado*” donde dejaban temporalmente la ropa u otros objetos. Armario ya no servía para ello. *Page* y *beeper* son necesarios porque *buscador* o *llamador*, como propone la Academia, no llenaba, según nos manifestaron, las necesidades y expectativas actuales de empresas y oficinas en las cuales el *bipéale* o *dale un page* estaba a la orden del día. *Nursery* ha sido aceptado por los puertorriqueños con un índice muy alto de uso. En Puerto Rico, como en Estados Unidos, están en *nurseries*, para ciudades especiales, no sólo los niños, sino los ancianos, y va extendiéndose a las plantas. Esta extensión del término, que se da en Puerto Rico, responde a una práctica social que no se recoge en otras comunidades hispánicas monolingües. Por ejemplo, en los diccionarios de anglicismos españoles, Lorenzo relaciona este anglicismo sólo con *enfermera* y Rodríguez define *nursery* como “habitación o parte de vivienda dedicada a los niños”.³³ Como se ve, el anglicismo tiene sus variantes en el mundo hispánico y estas responden al trasfondo cultural que las cobija.

CONCLUSIÓN

Como hemos visto, el español de Puerto Rico, como cualquier otra modalidad lingüística, ha sufrido y está inmerso ahora en distintos procesos de cambio lingüístico. Son cambios internos, unos, y otros modelados por el inglés. Puerto Rico no es la única comunidad involucrada en ello, no está sola. El préstamo léxico, las simplificaciones y las interferencias han caracterizado a otras comunidades lingüísticas, y hoy son muchas las naciones que participan de los mismos procesos. La lista de diccionarios de anglicismos se multiplica en todos los idiomas. No es gratuito, Estados Unidos nos ofrece hoy a todos sus adelantos técnicos, sus categorizaciones y sus ideologías. Puerto Rico es, tal vez, dentro del diasistema del español, el país que, por su condicionamiento

de uso) y el porcentaje de alternancia según la competencia que presentaba el anglicismos con la voz patrimonial.

³² El procedimiento utilizado permitía, a su vez, conseguir definiciones prácticas y reales de los 435 anglicismos analizados, dado que los informantes daban las voces usadas en lugar de o junto a estos y hacían comentarios de su significado.

³³ Nos referimos a Emilio Lorenzo, *Anglicismos hispánicos*. Madrid, Gredos, 1996 y Félix Rodríguez y A. Lillo, *Nuevo diccionario de anglicismos*. Madrid, Gredos, 1997.

histórico, participa con algo más de intensidad en esos procesos. Los hechos indican que pertenece al conjunto de países hispánicos más innovadores.

El que la parcela más afectada por la influencia lingüística sea la léxica más especializada y técnica, no debe extrañarnos, es la más prestada, también, a otras lenguas. Las últimas investigaciones léxicas efectuadas en Puerto Rico han perfilado algunos aspectos. Por un lado, aunque los adelantos técnicos y sociales se han prestado con sus nombres a gran parte de los países del mundo, las comparaciones hechas con diccionarios de anglicismos de otros países hispánicos, indican que el español de Puerto Rico recurre a los préstamos en mayor medida que otras comunidades hispanas. Desde luego, también hay que tener en cuenta, que, por su proximidad a los Estados Unidos, los adelantos técnicos mismos, los objetos y los equipos, se incorporan a Puerto Rico con mayor rapidez que a otros países.³⁴

Conocer una lengua no es sólo conocer el vocabulario que compone su subsistema léxico, sino las posibles combinaciones de sus unidades en la cadena hablada. Esos patrones de asociación de unidades son los que en última instancia reflejan la estructura del léxico y la fisonomía particular de cada lengua. Dependiendo del dominio lingüístico personal y del aprendizaje recibido en la escuela, el hablante estará más o menos dispuesto a dejarse llevar por las expresiones populares que oiga a su alrededor. Dado que estamos en una época en que la planificación lingüística se ha enriquecido considerablemente y se ha comprobado su utilidad como instrumento didáctico, su utilización en el sistema educativo, donde se obtienen los conocimientos fundamentales y las destrezas necesarias para el manejo del lenguaje, podría proporcionar grandes beneficios.

Amparo Morales
Universidad de Puerto Rico

³⁴ Es decir, una secretaria en Puerto Rico usa un beeper y un scanner mucho antes que lo hace una colombiana o peruana, por ejemplo. El nombre llega con el equipo, mucho antes de que se haya establecido una traducción adecuada o se haya buscado la hispánica equivalente.

APÉNDICE A

Resultados de la identificación de los calcos anglicados			
Construcción	% correc.	Construcción	% correc.
facilidades con que cuenta	2%	episodios de fatiga	31%
tomar acción	3%	estar abierto a	32%
altamente beneficioso	3%	en exceso de	38%
a nivel de	4%	figuas (que ofrecen)	38%
abordar un autobús	6%	perder el temperamento	39%
alto ejecutivo	8%	mercado deprimido	41%
no hacer sentido	9%	firmar a alguien	41%
pasar juicio	10%	hacer buena la promesa	42%
autoejecutable	10%	(ocurrir) típicamente	44%
darle pensamiento a	11%	conducir la orquesta	47%
como cuestión de hecho	13%	estar bien aspectado	50%
despertar conciencia	18%	asegurar las premisas	52%
días de casa abierta	19%	recipiente de beca	52%
producir un documento	19%	tener visibilidad	58%
de acuerdo a	20%	locaciones	59%
relacionado a	20%	tratar las nuevas galletas	60%
estar tarde para algo	22%	verbalizar	60%
vender la idea	23%	en orden a	62%
ser cesanteado	26%	realizar que	68%
estar fuera de servicio	27%	trabajar a esa capacidad	71%
estar supuesto a	27%	atender la universidad	71%
ser uno de importancia	30%	enforzar	74%
a mayor o menor grado	30%	chequear	74%
fuera de record	31%	ser la tarjeta	80%
hacer consciente	31%	performeador de un acto	82%

APÉNDICE B

Lista A

**Anglicismos de uso superior a 30
que no aparecen en las listas hispánicas**

account	money order	file	hard disk
AIDS	mood	plan médico'precinto	heavy-duty
area code	nice	premium	I.Q.
(assistant manager)	overtime	printer	income tax
bag	pad	promotor	itinerario
barbecue	pampers	rack	jacket
bartender	pet shop	rain check	laundry
beautician	pie	ready	sign
beauty (parlor)	clerk	realtor	size
bloque (manzana)	collect	recovery	slice
boarding pass	componente	refill	sticker
brochure	cono	remodelación	stool
bulletin board	counter	rush	stop payment
cartridge	dash	shock	supply
casual	data	fitted	sweat
layaway	down	flat	tape
liquear	down payment	foam	teller
lighter	dressing	frame	trade in
lipstick	dron	full cover	tune-up
liquor store	escuela	PO Box	valet parking
locker	elemental	guest house	well-done
	express mail	hangover	
	family room		

Lista B			
Anglicismos de uso superior a 45 y de escasa competencia con la voz patrimonial			
area code	full cover	membresía	spray
bartender	hamburger	pampers	(spring) mattress
beauty	happy	pancake	starter
brassiere	intercom	panel	stop payment
(coffe) break	jeep	pet shop	tanque
casual	junk/junker	photo finish	tape
CD (si di)	kleenex	plan médico	televisión
computadora	laundry	poster	tope
corned beef	leader	promotor	trade in
dash	liquor store	rack	time up
dealer	locker	rain check	valet parking
escuela	logo	realtor	video
elemental	mapear	record	wiper
foam	medium	refill	zipper
folder		remodelación	